

TM: ¿Sigue siendo el Perú un país atractivo para las inversionistas extranjeras?

AR: Si sigue siendo atractivo, sin embargo la industria vive una “crisis de confianza” y eso se debe principalmente a la volatilidad de los precios de los commodities que tiene una curva inversa al aumento de costos de producción. El boom de los precios de los metales nos llevó a un aumento de costos de producción. Este aumento se debe, entre otras cosas, a la inflación de los productos y servicios; pero el motivo principal fue el interés de producir más sin considerar y monitorear adecuadamente el costo de producción.

En el 2013 muchas empresas declararon pérdidas, el reporte de PwC “Mine: A confidence crisis” indica que en los primeros cuatro meses del 2013, el valor de las acciones mineras cayeron en casi un 20%, también vemos que de las 10 compañías más importantes a nivel mundial la mitad han cambiado de CEO en los últimos 12 meses debido a estos resultados.

Hay proyectos que se han paralizado debido a problemas de flujo de caja y dificultades de las empresas para conseguir financiamiento. Las compañías tienen que tomar decisiones difíciles para determinar en qué invertir y en qué no invertir enfocadas en la rentabilidad de cada proyecto. Existen también consideraciones sociales y ambientales, cargas tributarias, entre otros temas.

A inicios del año pasado, de acuerdo al reporte internacional del Metals Economics Group, el Perú fue considerado una de las naciones más atractiva en cuanto a inversión en exploración, ocupando el sexto lugar a nivel mundial y tercero a nivel de Latinoamérica. Pero para que el país siga siendo competitivo se necesitan una mezcla de factores: que el recurso geológico sea bueno, que exista un marco legal que sea estable en el tiempo y permita al inversionista cierta

flexibilidad, que la infraestructura sea buena, etc. En infraestructura hay mucho trabajo que hacer, necesitamos mejorar nuestras carreteras y vías de acceso, extender la red eléctrica, y contar con más puertos. En cuanto a recursos humanos, necesitamos una mayor calidad de técnicos preparados ya que en estos momentos existe una gran demanda en este sector y el país tiene un déficit. Este tipo de factores son importantes para que el Perú siga siendo un país competitivo.

De hecho, en cuanto a la carga tributaria, nuestro país está mejor posicionado que Chile y México. En el primero la presidenta electa Michelle Bachelet, ha prometido que subirá los impuestos de sociedades del 20% al 25%, y los peajes de explotación de las minas, y esto pondría a país sureño en una situación complicada. En México se está discutiendo la aprobación de un gravamen de 7.5% a las utilidades de las mineras, más un impuesto de 0.5% al oro y la plata. Debido a esto, algunas empresas en este país empiezan a buscar opciones y el Perú cuenta con una buena calidad de recursos geológicos.

Los empresarios están apuntando hacia proyectos con retornos inmediatos y dejando de lado proyectos cuyos retornos toman más tiempo. “Con el precio de los metales donde están, es muy probable que las nuevas inversiones sean postergadas.

TM: ¿Cómo ve el panorama para el 2016 en este rubro?

AR: En términos generales creo que la inversión será similar a la del 2013. De hecho el presidente de la República anunció hace unos días que las inversiones mineras llegarán este año cerca de los 14 mil millones de dólares. Por otro lado, los altos costos y bajos precios presentarán un reto al inversionista en busca proyectos y yacimientos que sean rentables. Pero tenemos proyectos mineros que inician

operaciones este año, por ejemplo Constancia, la ampliación de Cerro Verde y Las Bambas, entre otros. Nuestra producción de cobre llegará a duplicarse de acá al 2016 en comparación a años anteriores, lo cual es bastante positivo.

En el 2014 habrá una menor inversión en exploraciones. En el pasado hemos visto mayor inversión en exploraciones debido a boom de los precios de los metales. En el 2013 esto se empezó a revertir, y en el 2014 la situación no cambia. De igual manera las mineras junior se están viendo impactadas por la coyuntura de los precios de los commodities, ya que el inversionista busca proyectos con bajo riesgo. Las mineras junior tienen una situación complicada hoy tratando de buscar financiamiento y demostrando proyectos suficientemente rentables con estudios completos que garanticen el interés del inversionista.

Otra pregunta que nos debemos hacer es qué tenemos más allá del 2014. Estamos enfocados en este año, y eso es corto plazo, pero más allá del 2016 no tenemos grandes inversiones. Si analizamos los proyectos que tenemos en cartera no vemos grandes proyectos más allá del 2016. Entonces, si queremos grandes proyectos que inviertan en gran minería y ayuden al crecimiento económico del Perú, tenemos que ponerle más énfasis en mantener a nuestro país competitivo en el sector y seguir captando inversiones grandes como Toromocho, Antamina, Las Bambas, por citar algunos de ellos.

Los precios de los minerales “han tocado fondo”, pero el consenso de las analistas es que estos “no vayan a disminuir más”. En ese contexto, cuando los precios de las materias primas vuelvan por la senda de crecimiento, el apetito por invertir más se va dar, la que tendrá que darse de la mano con la demanda.

El Perú tiene todavía mucho territorio por explorar, con un